



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10459

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1º de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 15 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cadartini 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31

## LA PREPARATORIA MILITAR

á cargo del Capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro y Teniente de Artillería D. Fulgencio Quetenti.

CARRA 1, PRINCIPAL, ESQUINA Á LA DE LOS CUÁTR O SANTOS

Continúa abierta la matrícula para las oposiciones de Mayo próximo.

## MATERIAL AGRICOLA

Presas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LUBRE

12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

## LOS ESPAÑOLES EN GENOVA

En medio de nuestras desdichas vienen hasta nosotros rafagas de consuelo y de cariño que dan mayor fuerza al ya de suyo esforzado ánimo de los españoles.

Tuvimos por espacio de muchos años un triste concepto de nuestra decadencia, y cuando se presentó airada y amenazadora la ocasión de evidenciarla, ha surgido otra vez la España admirable de otros tiempos, la España de los tesoros inagotables, de los sacrificios sin medida, de las resignaciones estoicas.

El concepto humilde que de nosotros teníamos lo han rectificado todos los periódicos de Europa, todas las naciones de nuestro continente que en sus guerras coloniales jamás pusieron ejércitos tan considerables como el que España ha puesto en Cuba.

Consuela el ánimo el lenguaje de la prensa francesa, que palmea entusiasmado á cada nuevo arranque vigoroso de nuestra nación; aumenta las satisfacciones nuestras el lenguaje de los ingleses, respetuosísimo, quizá son los únicos á quienes menos temieron y de quienes menos esperaron; vigoriza el espíritu la actitud del pueblo yankee, perfectamente convencido hoy de la imposibilidad de una lucha con España.

Junto á estas consideraciones de un respeto no soñado por nosotros, vienen obligadas las manifestaciones de simpatía y de cariño en que van siendo pródigos alemanes y franceses, italianos y rusos.

En una corrida de toros se entrelazan las flamulas españolas y francesas y franceses y españoles se abrazan con entusiasmo al grito de «Viva la alianza franco-española».

Las músicas francesas en España y las españolas en Francia, inspiradas también en un cariño fraternal, depositan aquí y allí la semilla de la alianza. Con esto, ya no se discute la efectividad del poderío de España; es palmario que lo tiene; con esto se ha dado lugar á la soberbia manifestación italiana, con la que se pone relieve que España es solicitada como potencia de primer orden, como pueblo de grandes generosidades ignoradas ó ocultas por mas grandes modestias.

Las manifestaciones de los italianos en Génova tienen un valor incalculable: allí se predica la necesidad de que se hermanen los pueblos que tienen la misma historia, el mismo origen, los mismos

intereses, los mismos sentimientos; allí se confiesa sin que á ello obliguen hipócritas convenciones del momento que el poder de España puede ser solicitado, leniéndolo en mucho; allí se admira este patriotismo nuestro del que, por considerarlo pequeño, no se esperaban cosas tan grandes.

Los actos de Génova tienen para España otro valor inapreciable, que podría ser ó no explotado por nuestros gobiernos; pero que en suma es un dato para nuestra historia del porvenir.

Terminará pronto ó tarde, pero terminará al fin, nuestra actual guerra en las colonias y entonces, las manifestaciones de simpatía hacia nosotros se traducirá en una cuestión importante de política europea: la alianza de España con otras naciones y su intervención en los asuntos de Europa.

Esto es indudable, como es indudable también que las manifestaciones de Génova han de tener imitación en otros puntos.

Ahora sólo falta que, habiéndose hecho á España en el extranjero la justicia que se merece, pensemos los españoles con cordura y no nos empeñemos en vivir aislados cuando nuestra amistad ó nuestra enemistad no puede ser ya para los pueblos fuertes de Europa una cosa baladí.

## TIJERETAZOS

El gobernador de Logroño ha prohibido las corridas de toros en Haro, por no tener aprobados aun los presupuestos el ayuntamiento de dicha villa.

Eso será lo que tase el cacique. Y si éste quiere que haya toros no le faltará un medio para que sea llamado á Madrid, durante las corridas, el señor gobernador. Se dan casos.

En un pueblo de Galicia ha dado á luz cuatro robustos niños una gallega.

La madre continúa perfectamente. Del padre no se sabe nada; pero se supone que no podrá salir de su apoteosis al verse entre tanto chico.

Leemos:

«Los empleados de la estación de Villamiel, las personas que á la estación concurren, los viajeros y hasta la pareja de la guardia civil, hace días que están siendo víctimas de una de esas barbaridades que exigen duro castigo.

En cuanto anochece lueven piedras sobre la estación, y los empleados, para hacer el servicio, tienen que llevar envuelta la cabeza en mantas; con el objeto de evitar las heridas que ya ha padecido alguno por haber prescindido de tal defensa.»

Pues si son bárbaros en Villamiel, Pero es más torpe la policía, que no puede dar con los apedreadores.

¿Habrá duendes en el asunto?

Se han puesto tan de moda...

Se habla de crisis y se asegura que saldrá del ministerio el señor ministro de Hacienda.

Si fuera él solo...

Pero saldrán también de sus destinos muchos padres de familia.

Cada día se echa más de menos una buena ley para servir los cargos públicos, que ponga á los empleados al abrigo de las crisis ministeriales.

Dice El Tiempo:

«En los nuevos presupuestos no se ha tenido presente la sección de señoritas telegrafistas que sirven plazas de auxiliares temporeras en la Central de Madrid, si bien se ha consignado el crédito para los haberes que devengue el personal correspondiente á la sección á que pertenecen. Por esta causa han quedado cesantes las 30 ó 40 señoritas que desde hace bastantes años venían cumpliendo á satisfacción de todos aquel servicio.»

No le arrienda la ganancia al señor ministro.

Treinta ó cuarenta señoritas solas acudiendo á su despacho á dar sus quejas, lo volverán tarumba.

Pero si se ayudan con las influencias que puedan remover, lo volverán loco deatar.

Más le valiera estar durmiendo al señor

ministro, que haber padecido un alzido tan lamentable.

Ya se lo dirán de misas.

Dice El Heraldo:

«Se ha aplazado definitivamente para el día 18 la salida de Barcelona del vapor correo que ha de conducir á Filipinas fuerzas de artillería y de infantería de Marina.»

Efectivamente, la Infantería de Marina salió ayer de Cartagena y no de la capital del principado.

El resto de la noticia no tiene pero.

## CRÓNICA MADRILEÑA

La animación que á Madrid presta la vida parlamentaria es bastante escasa, así es que no se ha notado la desahogada que ha seguido á la suspensión de las sesiones de cortes; la mayoría de los diputados, ha huido de nuestro lado buscando el aire fresco de una playa ó yendo á coincidir con sus electores, á fin de que el prestigio de su persona no decaiga en el distrito. Y luego se dirá que los españoles no pensamos en el porvenir! Eso acaso reco con otros, mas con nuestros políticos...

¿Buscan el aire fresco de una playa en el mes de Septiembre? Remedará para sus adentros el lector. Si la temperatura de esta villa de nuestros pecados, casi primaveral en el mes pasado, hace subir la columna de mercurio del termómetro; que es una delicia; algo ha refrescado en estos últimos días, pero como siempre hay descontentadizos más de uno se queja todavía. Por más que este benéfico clima tiene para todos los gustos, pues pasa sin transición, ni diferencias medias del frío al calor, con una facilidad que encaminan los libros registros de nuestras necrópolis.

La noticia de la clausura de cortes ha sido acogida por el público con el mismo entusiasmo que las elecciones para diputados provinciales. Si indiferente se mostró á lo uno, nada le preocupó lo otro. Los que hemos presenciado luchas en los comités llenas de calor y entusiasmo no podíamos creer que hubiera más elecciones tan encaminadas en accidentes, tan pacíficas en su desarrollo y sobre todo... tan ignoradas;

443 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

son por mí recuerdo de sus primeros años. Si yo pudiera solamente daros pruebas de lo mucho que aprecio vuestro mérito y de lo que agradezco esa parcialidad que manifestáis por mí... y como venero la memoria de mi bienhechor... ah! mientras yo no demuestro cuales son mis verdaderos sentimientos, no podré ser dichoso. Si esos bienes de fortuna tan poco apetecidos por mí, estuviesen á mi disposición, el mismo día que se llegara á ponerme en posesión de ellos pasarían á vuestras manos; esto sería hacer justicia; justicia á la que sólo el parente más cercano del difunto; yo no tenía ningún derecho sobre él mas que el del afecto. El afecto... y sin embargo, le desobedeció.

Estas palabras encerraban muchas cosas para Lumley, que le causaban un placer secreto, pero se manifestó mucho más apesadumbrado.

—No habéis sido, pupila mía, amigo mío al siempre amigo; más dijo si llevándose el pañuelo á los ojos. No me quejo, estoy más que satisfecho. Conservadme mi privilegio de tutor, de conserje, privi legio más caro á mis ojos que todos los tesoros de la India.

Lord Vargrave sospechaba vagamente que el doctor Legard había excitado un poco de interés en el corazón de Evelina y la sondeó sobre este punto in directamente y con la mayor destreza.

ALDEA O LOS MISTERIOS

De una ojeada vió su entendimiento claro, que todo lo que podía esperar sería inspirar una compasión generosa, un interés amigable; dejar una impresión favorable que podía cultivar en lo sucesivo, en fin, conservar una posición ventajosa en el terreno que se veía forzado á abandonar.

La esperanza que tenía del espíritu de las mugeres, adquirida ya como actor, ya como espectador entre las que no eran es verdad, las mas delicadas, ni las mas refinadas de su sexo, le habia enseñado que una dama te encaprichaba á veces por un pretendiente que habia rechazado, y precisamente porque no le habia admitido al principio se decidía al fin á aceptarle. Adoptó, pues, el semblante, el porte, la voz de la desesperación sometida, afectó en su afección una magnanimidad, una nobleza de alma que movió la sensibilidad de Evelina.

—Es demasiado para mí, dijo Vargrave con acentos dolorosos y trémulos; es demasiado para mí saber que no podéis amarme, que yo no podría hacer vuestra felicidad. No añadais nada más, Evelina! Permittedme á lo menos, ahorrarme el disgusto que mis angustias harían sufrir á vuestro generoso corazón. Renuncio todas mis pretensiones á vuestra mano, sois libre... ojalá que seáis dichosa!

—Oh! lord Vargrave! oh! Lumley! decía Evelina llorando, conmovida hasta lo más hondo de su cora-

439 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Lord Vargrave pasó la vista con impaciencia por la carta puesta en sus manos, hasta que advirtió estas líneas: «Y si luego que llegue á la edad de formar juicio, se decidiese Evelina contra las pretensiones de Lumley, ya sabéis que no quiero por ninguna razón sacrificar su voluntad. Todo lo que pido es que las pretensiones de mi sobrino sean acogidas favorablemente; que no se oponga ningún obstáculo al plan que tanto tan largo tiempo he formado con empeño, que Evelina sea criada haciéndole mirar á Lumley como su esposo futuro, que no se trate de pretensiones contra él; después de lo decidirá libremente cuando sea llegado el tiempo».

—Ya veis, miherd, dijo Aubrey volviendo á tomar la carta, que tiene la misma fecha del matrimonio de vuestro tio. Sus deseos deben satisfacerse así justo, miherd, sed justo y no os vituperéis. Las afecciones no se pueden mandar.

—Y he de oír que no tengo ninguna probabilidad, ni ahora ni en adelante, de captarme las afecciones de Evelina? En vuestra edad, señor Aubrey, no debéis fomentar las ideas novelescas, comunes á todas las jóvenes. Las personas de nuestro rango no se casan como los Clorydones y las Filis de una pastoral. No soy tan loco para figurarme que en la edad que tengo pueda hacer, que en una jorón de 17 años nazca lo que se llama una pasión; pero los matrimonios